

## LA ABISPA DE CHILPANCINGO,

Este número se consagra especialmente á la memoria del Coronel D. Mariano Ramirez, segundo del Sr. General Matamoros,

*Si in deffensionem meam aliqua scripsero, in te culpa sit qui me provocasti, non in me qui compulsus sum.*

Hieronim. Epist. 14. ad Augustinum pag. 704.

*Carta nona de un viajador por Méjico.*

Amigo querido. Mucho ha pasado desde la última que dirigí á vd. El editor de la Abispa despues de haber estado nueve horas en caponera, vió al fin la luz del Sol en su casa; el público le hizo justicia pues reprobó la conducta del Lic. Retana, cuya acusacion apenas creia, ¡tal era de frivola y miserable! A los tenidos por sábios en la pelea pasada, es decir en los tiempos del antiguo despotismo, les ha sucedido cabalmente lo que á aquel gitano de la fábula de Iriarte, que vendia á otro un borrico muy enjazeado, y apuesto con que le habian pegado chasco, dandoselo por la mejor pieza del mundo; mas este antes de entrar en ajuste le dijo... veamos, compadre, si ese animalito tiene tan buen cuerpo como buen vestido. En efecto, quitáronle la albarda y los jaezes, y aparecieron en toda su deformidad sendos lobanillos, grietas y mataduras, tales que era una bendicion. Abismado el comprador exclamó diciendo.... Soy mas burro que el burro mismo, pues me llevo de adornos postizos. Triste desengaño y muy tardío. Conozcamos ya que llegó el día de ver á los hombres en su punto de vista, á aquellos sábios añejos de espaciosas calvas, y de sesos saturados con textos de Cornelio Alápide, de Suarez, de Gonzalez y Pichardo, y demas libracos viejos donde tuvieron su comedero; ahora aparecen como niños que balbuten, y no pocos como buhos que huyendo de la radiante luz, solo buscan las tinieblas, aman la Inquisicion, suspiran con la memoria del día de su entierro, vaticinan y endechan contra los que llaman *hereges*

y *masones*, y se dan en espectáculo de desprecio, y tope en eso. Vinieron (como vd. sabe) 461 fusileros de la Habana á guardar el castillo de S. Juan de Ulua con mas 50 artilleros; este pequeño refuerzo dió nuevo brio á los pulperos de la Plaza de Veracruz que al momento comenzaron á poner en corriente sus fusiles; por otra parte en Toluca hubo su movimiento con los capitulados como anunció el Sr. Generalísimo en dos proclamas que lo obligaron á destacar tropas sobre aquel punto, y hé aquí como casi casi se ha verificado lo que anuncié á vd. en mi carta quinta; y yo pregunto, si el diablo *pata de buey* hiciera que los consulados de la Habana, Cádiz, Barcelona y Málaga, con mas muchos particulares ricos de los que abrigamos en nuestro seno á guisa de vívoras, lograsen armarnos, unos pública y otros secretamente 8 ó 100 hombres (pues, esto es una suposición que no falta quien la tenga por una verdad de hecho) entonces ¿qué sucedería? Lo mismo mismo que he oido en una cantata del coliseo que dice

Luego que las monas  
los truenos oyeron,  
unas se enfermaron,  
otras malparieron.

Enfermariense muchos monos: habria malos partos, soponcios, teleles, corredizos que no bastaria todo el pulque de los jacales de México para restañarlos; tocaríase la generala, y á la manera que sucedió entre los ratones cuando trataron de poner el cascabel al gato, unos dirían: yo... soy corto de vista... yo... soy manco... yo... relajado... yo... paralítico; ó como aquel despechado que cargado de leña invocaba á la muerte, y presentándosele la flaca le dijo... aquí estoy ¿qué me quieres?... que me ayudes á *llevar la carga, y no mas* la respondió. De estos baladrones tenemos muchos; volveranse los hombres *tigres*, en tal caso, decia ayer uno de estos en el portal; plegue á Dios, respondió otro, no se cambien en golondrinas que huyan del mal tiempo, y se pongan en seguridad. Lo peor de todo, amigo mio, es, que el tiempo corre, y el entusiasmo patriótico se está disipando

como un espíritu alkalino: si el dia en que se dijo en México lo ocurrido en Toluca se convoca al alistamiento de la milicia nacional, dentro de 48 horas contamos con seis mil hombres. Por los Sindicos del Ayuntamiento no ha quedado: ellos han representado, y algunos beneméritos patriotas por su parte han gestionado con las primeras corporaciones; mas por ahora han comenzado á discurrir cual reglamento de milicia deberá regir, porque dizque hay varios; pero sin reflexionar que primero es que tengamos un acopio de soldados listados, y despues se decida el pie de ordenanza á que deben ajustarse. \* Tengamos cera, y despues le imprimiremos la forma que convenga Mientras Pánfilo de Narvaez se ponía el co-selete y armadura muy despacio echando bravatas, Hernan Cortés lo atacaba en su mismo aposento, y Juan Sanchez Farfan le pegaba una lanzada que le echó fuera un ojo y lo venció; y asi es que lo prendió y puso una barra de grillos en los pies. ¡Cuantos confiados Narvaezes tenemos! Yo aseguro que no faltarán Cortezes activos, ¿y entonces? *Llévosele todo el diablo...* asi es el título de un papelucho servil que ha aparecido por ahí entre muchos. ¡Quien sabe si este será el de la comedia que representemos en México, y que substituya al melodrama de..... *Mexico libre!* Yo soy muy desconfiado, y siempre temo lo peor. Amigo mio, sin milicia nacional y sin verdadera libertad de imprenta no habrá libertad civil ni independencia. Este debe ser el apotégma que debe leerse hasta en las ollas de nuestras cocinas escrito con letras gordas, asi como los franceses escribieron en los dias de su revolucion hasta en los últimos muebles de sus casas.... *La Union hace la fuerza del Estado.* Se me queja vd. de la mucha pobreza que hay en ese lugar, y tanta que ya en el mercado se cambia maiz por frijol, y hemos tornado á los tiempos heroicos y de comercio primitivo en que no habia moneda que nivelase todos los valores, y á eso le respondo á vd. como un sacristan de monjas a un canónigo que se quejaba de constipado y almorranas.... *asi estan las Madres;* asi estamos todos, y al paso que caminamos (que es mas que de trote) dentro

de breve tendremos que apelar á los pulmones con horrendos bramidos como un ciego que hay en la Plaza mayor, pidiendo una bendita limosna, sin mas avios que un tompeate y un grueso garrote. Los efectos de España suben por momentos, principalmente el papel, lo que causa no poco dolor á los escritores como el de.... *Hasta que se le vió una al Sr. Generalísimo* que ha impreso mas de dos mil ejemplares. Dichos escritores tendrán que irse á la mano por su propia virtud, ya que no por la de unos jurados como los nominados en la Abispa núm. 8 y que ya acabaron; pues los que ahora existen son si quiera racionales y prudentes. Nuestra pobreza irá á mas y mas, hasta hacerse insufrible mientras no se tomen algunas medidas, que cuando no la extingan si quiera la minoren.

La Junta Suprema trató de hacer unos aranceles de comercio provisionales por medio de los cuales se aliviase todo lo posible los derechos de importacion y exportacion; efectivamente se hicieron unos muy regulares que se mandaron ejecutar: aguardamos con ansia su publicacion por la Regencia y cumplimiento, y con tanta mayor razon, quanto que de esto depende que el comercio se active en la parte posible, y se acorte el contrabando, mal funesto que me parece inevitable mientras que los introductores fraudulentos no se hallen en el estrecho caso de quererlo perder todo por una ligera y aventurada ganancia. De Veracruz escribe un hombre sensato á un amigo, y le dice.... Digame vd. si ha quedado un peso en México, porque es tanto lo que por aquí ha pasado para embarcar, que me veo forzado á hacer esta pregunta. Sabemos que de agosto á noviembre del año pasado abordaron á siete millones los remitidos á Jaimaica *furtivamente*. Los buques ingleses que fondean ya en *Anton Lizard*, ya en la isla de Sacrificios, ó que se andan bordeando y no tocan en la bahía de Veracruz, semejan á las bandas de zopilotes que purgan las inmundicias de aquella ciudad; *furtivamente* reciben por todo lo largo de la costa en botes y barcos de pescadores quanto dinero pueden; si se redobla la vigilancia para

evitar este mal, es inútil, porque los mismos dependientes de los resguardos lo protejen con el mayor escándalo. Preguntese cuanto tenía Capetillo cuando sucedió en la comandancia al Sr. Arrangoiz y cuanto tiene ahora, y se verá demostrada esta verdad. Cuando estaba en Veracruz cobraba con impudencia un tanto por 100 de las introducciones fraudulentas que se hacían por su mano. Exijase una cortísima cantidad de derechos de exportación, y á buen seguro que nadie quiera aventurarse, porque si el Ingles solo cobra  $2\frac{1}{2}$  por 100, y el americano 6 ¿quién no solicitará al primero? La felicidad pública siempre debe librarse en el interes *individual* que es el alma del mundo y el gran resorte de todas las cosas. Por otra parte ¿quién será el que quiera especular en nuestras costas ignorando los derechos que debe pagar? El comerciante siempre regula lo que le adeudan sus introducciones, y sobre un principio seguro emprende sus especulaciones: ni por un instante pierde de vista la tarifa. Bien conozco que será preciso alterar los aranceles, su perfeccion es obra del tiempo, y resultado de la mayor ó menor industria, como vemos que se han alterado en las dos inmediatas legislaturas de Madrid; pero si nos reservamos el plantearlos para cuando lleguen á su perfeccion, entonces nos sucederá lo que al loco de Sevilla, que andaba encueros, sin embargo de que caminaba cargando una pieza de paño. ¿Y por qué? Porque aguardaba á la *última moda* para hacerse un vestido. De este modo aquel vivió desnudo y murió encueros, así como nosotros estamos pobres en el seno mismo de las riquezas. Es pues de necesidad absoluta que la Regencia haga circular los aranceles, sin detenerse por ahora en lo que dirán sobre ello las próximas Cortes, las cuales trabajaran mucho en la materia, no menos que en la formacion del código mercantil que no es obra de dos dias, ni por ahora puede emprenderse como ninguno otro, pues aun no se han fijado las bases; operacion reservada á dichas Cortes constituyentes. De otro modo, amigo mio, se obstruyó para mucho tiempo la única fuente de prosperidad que es el comercio, y en la que debe el erario nacional

confiar con toda seguridad. Digo lo mismo en cuanto á la publicacion del alivio de derechos á los mineros consultado por las Córtes de Madrid, y mejorado en parte por nuestra Junta Soberana, cuya operacion depende tambien de la Regencia, y todos los mineros la aguardan con la misma ansia que los labradores el agua de mayo. Si estos dos canales de prosperidad se mantienen cegados aunque sea por un poco de tiempo, nuestra ruina es irreparable. Los préstamos forzados son *pan para hoy, y hambre para mañana*: el que presta lo hace de muy mala gana; en cada peso va un pedazo del corazon del que lo dá, que maldice secretamente al gobierno. Si era enemigo de nuestra independencia multiplica el odio á nosotros, y se predispone para hostilizarnos luego que pueda: si la amaba, se le resfria un tanto el cariño antiguo; y si le era indiferente, mas se inclina á aborrecerla que al extremo contrario. El hombre es naturalmente avaro, y cuando exhibe lo que adora lo hace siempre con angustia, principalmente si vé que lo que le queda no puede circular para multiplicarse por la parálisis general en que yace la circulacion. El gobierno á lo que entiendo, debe fijar principalmente la vista en sistemar el régimen de la hacienda pública. El que nos regia era proporcionado al gobierno y base colonial bajo que viviamos, y no era tan despreciable que las Córtes de Cadiz no dijese que nada tenian que añadirle ni quitarle, mas que el establecimiento del comercio libre proyectado por el sábio ministro Galvez; pero a esto se opuso un partido de monopolistas acaudillado del frenético de Cancelada, á pesar de las luces que sobre la materia esparcieron nuestros diputados. Adoptese pues parte de dicho plan de rentas en lo que sea compatible con nuestra libertad é independencia, y dejese su perfeccion al tiempo; perfeccion que por ahora no puede dársele, pues entre muchas cosas carecemos de la estadística de las provincias, y desconocemos el uso y comercio de crecido número de artículos de lujo que en los tiempos posteriores serán una fuente de riqueza nacional. Yo no me admiro de lo que pasa, pues sé que para el reinado

de Enrique IV. apenas hubo un *Sully*, y para el de Luis el grande un *Colbert*. Otra vez he dicho que debe adoptarse el plan de un banco nacional á semejanza del que se planteó y existe muy poderoso en Filadelfia; yo formaría el nuestro por el modelo de aquel, y si fuera posible mandaría dos ó tres comisionados para que observasen el sistema de administracion de hacienda de aquella república, donde se ahorra infinito gasto de empleados, y tanto que siendo por ejemplo la Aduana de Baltimore una de las mayores que se conocen, apenas llegan á cinco sus dependientes, lo que no pasa por la nuestra aun la mas inferior. Allí no se encuentran los tribunales *enciclopédicos* como llamaba el Sr. Azanza al de cuentas de México, á quien se le daba vista hasta con la sollicitud de un hombre que quisiera hacer zapatos de nueva invencion y pidiese licencia ó privilegio al gobierno. Entre tanto, por discurrir de una manera general y *omniscia de omni scibile*, tenemos cuentas sin glosar de muchos años, siendo este el objeto principal de su instituto, y por lo que su conservacion adeuda inmensas sumas al erario en muchos empleados inútiles ¿por qué pues no hemos de imitar á los romanos cuando careciendo de leyes las pidieron á Grecia por medio de una legacion particular de ministros? ¿Por qué nos hemos de avergonzar de estar aun en la infancia y aprendizaje de la ciencia política, cuando nuestros opresores no nos la enseñaron y nos tuvieron como colonos? ¿Aguardaremos á cometer un error, y tras este otros muchos, de modo que cuando los conozcamos ya sea despues de mucho tiempo, y de habernos causado daños irreparables? ¿Seremos tan necios que pospongamos la salvacion y prosperidad de nuestra pátria, por el torpe capricho de no confesar nuestra ignorancia en el arte difícil de gobernar ó millones de hombres? Amigo mio, yo entiendo que jamás debemos aplicar mas nuestros conatos para este objeto que en la época presente. Somos el blanco del mundo antiguo que nos observa muy escrupulosamente, y que se sabrá aprovechar de nuestros yerros para sojuzgarnos y sacar de nosotros las mayores ventajas que nos tornen á una

servidumbre mas ominosa que la pasada: *mientras las Antillas no se pronuncien por la independencia, estamos demasiado expuestos; ellas serán los puntos de ataque y los verdaderos aproches para invadirnos.* ¡Cuanto me desvela la contemplacion de esta importante verdad! Muchos se lo prometen todo de las futuras Córtes, y yo me prometo la mitad. En ellas no han de ser todos letrados, y cuando todos lo fuesen (como quisieramos) yo diria de ellos lo que el célebre *Fantín* dijo en la traduccion de las Memorias de Typóo-Saib de la convencion francesa, que aunque allí habia muchos abogados, estos eran muy míopes en la política, por lo que les echa en cara no pocos y groseros errores. En fin haga Dios lo que guste, y pues esta es obra suya, y jamas sus beneficios se hacen á medias, él nos librará y conducirá por la senda del acierto; esta reflexion aquieta mi corazon. Nuestro comun amigo ha comenzado ya á publicar la *Cronica Mexicana* ó sea *Teomóxtli* de los antiguos indios, obra inédita del sábio Boturini y la única capaz de dar idea de la sabiduría de las antiguas naciones de este continente. Hasta ahora no se ha conocido su mérito, por lo que recomiendo á vd. su lectura. Este pueblo se divierte como los Atenienses, con dicharachos y patrañas; solo lee con gusto los papeles de bagatela y los antepone á los de verdadera utilidad: todavia está en su infancia, y es menester hacer porque salga de ella; tal empresa debe encomendarse á los escritores, pues segun entiendo, ellos han de hacer el gasto, no habiendo en las próximas Cortes muchos letrados, segun dije. A Dios.

\* *Si alguno dijese que faltan armas para armar la milicia nacional se engaña, pues solo en los armeros de México hay de los antiguos fieles realistas seis mil fusiles.*